

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° A-13

La Maestra Historia

La semana pasada—basados en una lectura del libro de Josué, capítulo cuatro—aprendimos la necesidad de obedecer la voz del Señor cuando nos manda edificar “*señales*” que generen preguntas en nuestros hijos. Estas preguntas abren oportunidades de enseñanza *a partir de la historia*.

La semana que hoy finaliza (*Semana Santa*) ha sido una semana llena de señales. ¡Han abundado por todas partes! Cada día ha provisto suficientes señales y marcas que han debido generar muchísimas preguntas de parte de nuestros hijos. ¿Cómo ha sido tu experiencia a lo largo de la semana?

Debemos aprender que *las señales por sí solas no interpretan los hechos históricos en las que fueron creadas*. Si algún niño no Israelita preguntaba por el monumento de doce piedras en medio del Jordán a sus padres recibiría *otra* respuesta, muy diferente a la que Dios había dicho que se debía ofrecer. Era el mismo monumento. Era la misma señal. Pero a este niño no le había servido para afirmar el Pacto de Dios.

¿Has seguido con cuidado las explicaciones seculares de los acontecimientos celebrados en estos días? Para los periodistas y reporteros estos son días en que “se ponen de manifiesto las

costumbres culturales de nuestro pueblo,” “es cuando se refleja la religiosidad del Costarricense,” “se celebra esa fe interna que ayuda a nuestros ciudadanos a tener esperanza,” etc. Son explicaciones que *miran* las señales, pero no pueden ofrecer una interpretación verdadera—Bíblica—del significado de esas señales. Como resultado de esto no pueden dirigir hacia la *sustancia* de la Fe. Las señales son testigos de esa sustancia.

Espero que hayas descubierto una gran necesidad en ti: La necesidad de conocer las *respuestas* provistas por Dios en Su Palabra pues estas son las únicas respuestas que *interpretan adecuadamente*—desde una perspectiva Cristiana—el significado y propósito de estas señales en la historia.

De modo que tu estudio bíblico personal no es un lujo. No es una mera búsqueda privada de información bíblica que satisfaga nuestra curiosidad personal. ¡Es el fundamento de nuestro liderazgo en la familia! La orden del Señor es que los padres proveamos las respuestas *desde* la Escritura. La gran ventaja es que toda la realidad histórica es nuestra aliada (una maestra auxiliar) en nuestra tarea dada por Dios.

En Busca de la *Iglesia Familiar*

Anónimo

(Tercera Parte)

Finalmente la iglesia llamó a un pastor a tiempo completo quien desde el principio fue en pos de un enfoque tradicional. Fue muy cortés y amable con nosotros, pero consideró nuestras perspectivas como extremistas. Nuevamente tuvimos un fuerte deseo de salir de nuestra iglesia, pero después de mucha oración no sentimos ninguna dirección del Señor para hacerlo. Continuamos orando pidiendo la dirección del Señor y la gracia para no llegar a desarrollar un espíritu de amargura.

Como a los nueve meses de su pastorado el pastor estuvo de acuerdo en asistir a una conferencia *De Regreso al Patriarcado* con nosotros y otra familia en la iglesia que tenía perspectivas similares a las nuestras. Su propósito al asistir, nos dijo en son de broma más tarde, era descubrir dónde obteníamos nuestras “descabelladas ideas.” Aunque la conferencia no enfatizó el tema de las familias que se quedan juntas durante la adoración, esto sí fue mencionado, y los principios subyacentes de la Escritura fueron enseñados con claridad y poder.

Yo estaba igualmente sorprendido y eufórico cuando, después de esta reunión, nuestro pastor dijo que creía que había visto lo que Dios quería que hiciera en la iglesia. Inmediatamente (y quizá de manera poco sabia, sin consejo) eliminó todos los programas segregados por edades y comenzamos a tener clases para la familia. Se me pidió que enseñara esta clase. Ahora sabía porqué Dios no nos había dado anteriormente paz con respecto a salir. Por días me sentí como si literalmente estaba caminando en el aire. Los caminos de Dios ahora habían quedado al descubierto, como pronto lo descubriríamos.

Diez semanas más tarde, durante una conferencia en nuestra iglesia, el orador invitado hizo una fuerte declaración en contra del *homeschooling* y su relación con la iglesia local. También fueron despreciados muchos líderes y ministerios Cristianos que tenían perspectivas diferentes a los del orador en asuntos controversiales. Sucedió también que este orador era del mismo instituto Bíblico de nuestro pastor. Asistiendo a estas reuniones se hallaban muchos otros pastores y estudiantes de la misma institución. Una de las reuniones asumió una atmósfera de encuentro deportivo inter-escolar a medida que estos pastores añadían sus “Amén” y “¡Predícalo, hermano!” a los ataques sistemáticos dirigidos hacia otros hermanos y ministerios. Me retiré de esa reunión sumamente abrumado.

Una semana después de esta reunión el pastor me informó que estaría retomando la clase de familias, y que se iría en pos – en un futuro cercano – de un enfoque tradicional segregado por edades, junto con los ministerios previamente abandonados de la Escuela Dominical y el grupo de jóvenes. También se requeriría el involucramiento de nuestros hijos en el grupo de jóvenes y en la Escuela Dominical para poder ser considerados para cualquier posición, ya fuese como maestro o como diácono. Ade-

más, nuevamente recibimos la advertencia ya redundante: éramos bienvenidos a asistir pero no debíamos influenciar a otros con nuestra “filosofía del movimiento *homeschool*.”

En vista de este dramático cambio de dirección, y dándonos cuenta que el pastor estaba ahora comprometido con la estructura segregada por edades, comprendimos que nuestra familia había sido empujada a la marginalidad en lo que concernía al servicio en la iglesia. Además, la advertencia de no influenciar a otros nos colocaba en la precaria posición de rebelarnos contra el pastor o censurar nuestras conversaciones con los compañeros creyentes en la iglesia eliminando así cualquier mención de las convicciones que Dios había dado a nuestra familia en esta área. Quizá Dios finalmente había logrado atravesar mi gruesa cabeza, o puede que haya completado el proceso de refinamiento necesario para templar nuestras convicciones. De cualquier forma ahora teníamos la paz en el corazón de que Dios nos estaba permitiendo salir de nuestra iglesia local.

Debido a que a lo largo de los años Dios me ha bendecido con la oportunidad de enseñar y de tener periódicamente algún grado de liderazgo en la iglesia, estábamos en una situación “tremendamente incómoda,” por así decirlo, en este asunto. Sin embargo, no estábamos solos en nuestras convicciones, y cuando nos separamos, muchas otras familias también lo hicieron. Ahora hemos formado un nuevo compañerismo de iglesia y nos estamos reuniendo en el hogar de una de esas familias.

¿Qué hemos de aprender de todo esto?

Para meditar:

1. ¿Cómo ha crecido su visión de la Iglesia Familiar a partir de la lectura de este material?
2. Comparta con su hermano de pacto lo que ha aprendido sobre este tema hasta ahora.

¿Qué Anda Mal con la Mentalidad "Amistosa con el Usuario"?

Por John MacArthur

Los pastores y líderes en el movimiento de iglecrecimiento ciertamente no describirían sus propios ministerios de esa manera. De hecho, probablemente elogien su éxito de atraer gente a la iglesia sin comprometer el mensaje. Pero fallan al no entender que, por descentralizar la Escritura y evitar las verdades duras, ya lo están comprometiendo. "Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, *de éste se*

avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles" (Lucas 9:26, énfasis añadido). Si el propósito es hacer que el buscador se sienta cómodo, ¿No es eso más bien incompatible con el propio énfasis de la Biblia en el pecado, el juicio, el infierno y muchos otros temas importantes?

El mensaje del evangelio es un mensaje confrontativo. Cuando retira la confrontación - o la

suaviza, reduce su valor, o la coloca en la puerta de atrás - usted ha comprometido el mensaje. El púlpito moderno es débil, no por falta de mensajes ingeniosos, sino porque los hombres temen hablar las verdades duras de la Palabra de Dios con poder y con convicción.

Ciertamente la iglesia no está sufriendo de una sobreabundancia de predicadores directos y francos; más bien, parece plagada de hombres complacientes (cf. Gál. 1:10). Pero, como sucedió en la iglesia primitiva, cuando los hombres son fieles en predicar la Palabra de Dios con denuedo, Dios dará el crecimiento. "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles... Y sobrevino temor a toda persona... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hechos 2:42, 43, 47).

Cuando un pecador que anda deambulando entra a la iglesia y se sienta allí viendo representaciones dramáticas, pantomima, danzas interpretativas, y cosas similares, y aún así nunca escucha un mensaje claro y convincente sobre su peligrosa y endeble situación espiritual - que es un pecador depravado que se dirige a un fuego eterno debido a que es, en sí mismo, una ofensa diaria a un Dios santo - ¿cómo puede eso ser llamado exitoso? Usted podría lograr el mismo nivel de éxito al enviar un paciente de cáncer a recibir tratamiento de parte de un grupo de niños que juegan a ser médicos. Un pecador debe entender el peligro inminente en el que se encuentra si es que alguna vez ha de ver al Salvador.

C. H. Spurgeon, enfrentando una mentalidad similar en su tiempo, dijo una vez:

"Me temo que hay algunos que predicán con la visión de entretener a los hombres, y en tanto que la gente pueda reunirse en multitudes, y a sus oídos se les hagan cosquillas, y se puedan retirar complacidos con lo que han escuchado, el orador está contento, y se frota las manos y regresa lleno de satisfacción propia. Pero Pablo no se dedicaba a complacer al público o a reunir una multitud. Si no les salvaba sentía que no había ningún provecho en interesarles. A

menos que la verdad haya traspasado sus oídos, afectado sus vidas, y les haya hecho hombres nuevos, Pablo se retiraba clamando, "¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?"...

Observad ahora, hermanos, si yo, o vosotros, o cualquiera de nosotros, o todos nosotros, hemos gastado nuestras vidas nada más en entretener a los hombres, o en educar a los hombres, o moralizando a los hombres, cuando lleguemos a entregar nuestro reporte en el último gran día estaremos en una condición muy penosa, y no tendremos sino un registro muy vergonzoso que entregar; pues, ¿de qué le servirá a un hombre ser educado cuando llega a estar condenado? ¿O de qué le servirá haber sido entretenido con el sonido de las trompetas, y los cielos y la tierra estén siendo sacudidos, y el abismo abra sus fauces de fuego de par en par y se trague el alma de los no salvos? ¿O de qué le servirá a un hombre haber sido moralizado si aún se encuentra a la mano izquierda del juez, y si aún la terrible frase "Apartaos, maldito," será su porción?" [*La Salvación de las Almas: Nuestro Única Ocupación*, Púlpito del Tabernáculo Metropolitano, Vol. 25 (Londres: Passmore and Alabaster, 1879), 674-76.] (Continuará)

Para Meditar:

1. ¿En qué sentido cree Ud. que ha reflejado en su ministerio el carácter *confrontativo* del Evangelio?
2. ¿Qué cree Ud. que quiso decir Spurgeon cuando habló de meramente "moralizar" a los hombres con el Evangelio?
3. Escriba tres recomendaciones para evitar que meramente "moralicemos" a los hombres con el Evangelio en el contexto del ministerio de la Iglesia.
4. Escriba tres recomendaciones para evitar que meramente "moralicemos" a los hijos con el Evangelio en el contexto del ministerio de la Familia.
5. Tome unos minutos para orar por los hermanos de la **Comunidad** en relación con este tema.

La Necesidad de una Educación Explícitamente Cristiana

(Quinta Parte)

Deuteronomio 6:7 les dice a los padres que en todos los momentos de cada día y de todo lugar debe haber una discusión de Jehová y Su palabra. Si Dios requiere la discusión teológica en el hogar, afuera en el jardín o en el parque,

en el supermercado, en el auto o incluso en el estadio, entonces ciertamente Él requiere una discusión de Dios y Sus caminos durante las muchas horas de educación en la escuela. Deuteronomio 6:7ff simplemente asume que no existen áreas de la vida que sean neutrales o puramente seculares. No obstante, las escuelas

públicas, como política distintiva, dejan a Dios, a Cristo y a las Escrituras fuera del aula de clases. Las escuelas que separan a Dios y a Cristo del aula de clases son escuelas que están fundadas sobre la incredulidad anti-Cristiana y atea. Tales escuelas no están diseñadas para promover la obediencia a Cristo y a Su palabra-ley sino que están diseñadas para producir lealtad al estado. El apóstol Pablo concuerda con la enseñanza de Deuteronomio cuando les dice a los padres que críen a sus hijos “en disciplina y amonestación del Señor” (Efe. 6:4). Todo el proceso de entrenamiento de un hijo del pacto ha de ser “en el Señor.” Cada gota de entrenamiento, disciplina, educación y conocimiento ha de converger en la devoción y la obediencia totales a Jesucristo así como cada haz de luz conduce al sol.

Según Deuteronomio 6 el propósito y meta de la educación es amor y obediencia a Dios. Los padres no están meramente entrenando a los niños para hacer dinero sino para ser fieles al pacto. El mandamiento central de la Escritura es amar a Dios con todo el corazón (Deut. 6:5). Esa es la razón por la cual la teología ha de impregnar todos los demás temas. Cualquier sistema educacional que no tenga el amor de Dios a través de Jesucristo como su meta principal es anti-Cristiano e implícitamente satánico. Jesús dijo, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mat. 22:37). ¿Cómo pueden las escuelas públicas promover el más grande mandamiento cuando intencionadamente mantienen a Dios lejos de las mentes de los niños?

Otra razón por la cual los Cristianos no debiesen enviar a sus hijos a las escuelas públicas es que las escuelas estatales violan el primer mandamiento al adherirse a la filosofía educacional de que ninguna religión debiese ser fa-

vorecida por encima de otra religión. En una nación de muchas religiones diversas, el *establishment* educacional creyó que la mejor política era establecer escuelas religiosamente neutrales. Sin embargo, debido a que la neutralidad religiosa es una imposibilidad, las escuelas públicas optaron por el agnosticismo, el humanismo secular y el naturalismo siendo todas estas creencias religiosas que son antitéticas al teísmo Cristiano.¹ En verdad, muchos dentro del *establishment* educacional ondearon la bandera de la neutralidad y la imparcialidad como disfraz para des-Cristianizar las escuelas en América. Tristemente, la mayor parte de los Cristianos ha sucumbido a la treta de la neutralidad.

Continuará...

¹ R. J. Rushdoony escribe: “Si la educación es en algún sentido una preparación para la vida, entonces su interés es religioso. Si la educación se halla interesada en la verdad, es, una vez más, religiosa. Si la educación es vocacional, entonces trata con el llamamiento, un concepto básicamente religioso. Sería absurdo reducir la preparación para la vida, la verdad y el llamado a un significado exclusivamente religioso en cualquier sentido parroquial, pero es obvio que éstos y otros aspectos de la educación son inevitablemente religiosos. Como Whitehead señaló, ‘La esencia de la educación es que es religiosa.’ De modo que las escuelas públicas o estatales han sido ineludiblemente religiosas. Su ‘fe común’ ha sido descrita como ‘compuesta de elementos provistos por Rousseau, Jefferson, Augusto Comte y John Dewey. La “religión civil” es una designación acertada para esta fe.’ Como un educador señaló, ‘la fe de los Estados Unidos en la educación ha sido llamada por un visitante Europeo la “religión nacional de los Estados Unidos.””

Renovación es el órgano oficial de comunicación de **Comunidad Cristiana Renovación**. Se publica semanalmente y se envía a cualquiera que lo solicite (en su versión electrónica). Este boletín tiene el propósito de ser una herramienta para informar, comunicar y guiar a los discípulos del Señor Jesucristo que se congregan en **Comunidad Cristiana Renovación** a fin de equiparles en la participación, desarrollo y multiplicación de la *Visión Celular* que es la **visión** y **estrategia** implementada en la **Comunidad**.

Los costos de producción, traducción, investigación, montaje y envío son asumidos por **Comunidad Cristiana Renovación** como una muestra de aprecio, amistad y gratitud a nuestros lectores. Si usa Ud. cualquiera de los recursos publicados en este boletín le rogamos dar a conocer la fuente. Su contribución financiera será altamente apreciada.

Comunidad Cristiana Renovación
Teléfono: 575-1000
Correo Electrónico: domadar@yahoo.com